

DIALOGOI ISPANISTICA

I4

*Direttore*

Giuseppe Grilli  
Università degli Studi di Roma Tre

*Comitato scientifico*

Fernando Martínez de Carnero Calzada  
“Sapienza” Università di Roma

Antonio Pamies Betran  
Universidad de Granada

Carlos Mota Placencia  
Universidad del País Vasco

*Reseñadores*

Marek Baran  
University of Łódź

Barbara Stawicka–Pirecka  
Adam Mickiewicz University in Poznań

La Collana Dialogoi–Ispanistica adotta i criteri di rigore scientifico e di prospettiva di metodo che sono propri della Collana madre di Studi Comparatistici. Il suo fine specifico è quello di affrontare, seppur con libertà, temi relativi alle lingue, alle letterature e alle culture iberiche e ibero–americane. L'intreccio tra lingua, letteratura e cultura costituisce la specificità della Collana, ed è anche espressione di un'ambizione: esprimere la complessità delle tradizioni culturali e letterarie di quell'estremo occidentale che è ponte tra l'Europa e le Americhe. Sospinto a volte in un margine di quasi estraneità rispetto alla correnti prevalenti nelle ideologie occidentalistiche, interpretato in altri contesti in una chiave di esotismo o di radicamento medievaleggiante, il mondo ispanico è invece partecipe di primaria grandezza nella costruzione di una cultura plurale. In ciò si esprime il meglio della tradizione umanistica, quella incentrata sul dialogo. Ispania, Sepharad, Al–Andalus: i nomi della Spagna e, per estensione, quelli di tutte le culture iberiche, esprimono il bisogno di riconoscersi e attestano la necessità di vedersi come alterità, nell'Altro da sé che poi è alla base dell'identità. La patria è allora la possibilità di costruirla come luogo della condivisione e dell'incontro.



Anna Wendorff

**Estructuras narratológicas  
en la literatura digital  
de Jaime Alejandro Rodríguez**



Copyright © MMXV  
Aracne editrice int.le S.r.l.

[www.aracneeditrice.it](http://www.aracneeditrice.it)  
[info@aracneeditrice.it](mailto:info@aracneeditrice.it)

via Quarto Negroni, 15  
00040 Ariccia (RM)  
(06) 93781065

ISBN 978-88-548-8298-0

*I diritti di traduzione, di memorizzazione elettronica,  
di riproduzione e di adattamento anche parziale,  
con qualsiasi mezzo, sono riservati per tutti i Paesi.*

*Non sono assolutamente consentite le fotocopie  
senza il permesso scritto dell'Editore.*

I edizione: aprile 2015

# Índice

- 9 *Agradecimiento*
- 11 *Introducción*
- 17 *Capítulo I*  
*Modernidades (Mapas Conceptuales)*
- 1.1. Desarrollo histórico de los conceptos: Modernidad, Posmodernidad, 17 – 1.2. Modernidad como hecho epocal, 19 – 1.3. Posmodernidad, 24 – 1.3.1. *Modernidad y Posmodernidad como consecuencia estética*, 38 – 1.3.2. *Modernidad y Posmodernidad como consecuencia epocal*, 41 – 1.4. Pos(t)modernidad: ¿Con o sin (t)?, 50.
- 57 *Capítulo II*  
*Modernidad, Posmodernidad en el contexto latinoamericano*
- 2.1. Desarrollo histórico de los conceptos Modernidad y Posmodernidad, 57 – 2.2. Latinoamérica, la modernidad “periférica” y sus literaturas, 59 – 2.3. Narraciones de la posmodernidad latinoamericana, 67 – 2.3.1. *Mapas radicales de una escritura posmoderna en América Latina*, 68 – 2.3.2. *Repertorios narrativos en la literatura hispanoamericana de finales del siglo XX*, 78.
- 87 *Capítulo III*  
*Modelos teóricos para un acercamiento a las hiperficciones*
- 3.1. Revaluar y reelaborar las técnicas de ficción impresa, 87 – 3.2. Ficción impresa moderna / Ficción Experimental, 96 – 3.2.1. *Aproximaciones a una teoría de la ficción en la literatura hipertextual*, 106 – 3.2.2. *Relación y diferencias entre ciberliteratura y literatura tradicional*, 116 – 3.3. Hiperficciones y liminalidad, 122 – 3.3.1. *Ficción y protohipertextos*, 128 – 3.3.2. *Protohipertextualidades cortazarianas y borgianas*, 130 – 3.3.3. *Entrecruzamientos (protohipertexto/hipertexto): formas de agenciamiento en la literatura hipertextual*, 135.

- 145 Capítulo IV  
*Estructuras narratológicas en las narrativas de Jaime Alejandro Rodríguez*
- 4.1. Breve historia de dos novelas del papel al cibertexto, 145 – 4.2. Estructuras narratológicas. Estudios específicos de “Gabriella Infinita” y “Golpe de Gracia”, 154 – 4.3. Escrituras digitales / Escrituras literarias, 159 – 4.4. Algunas consideraciones para la teoría de un género: entradas al cuerpo de lo textual, 172 – 4.5. El lector y el autor, 176 – 4.6. Construcciones narrativas que definen las formas de ficción, 184 – 4.6.1. *El narrador: sus formas en la literatura hipertextual*, 184 – 4.6.2. *Narrativas de videojuegos e hipermedias narrativas*, 190 – 4.6.3. *Perspectivismos de los textos narrativos hipermediales*, 196 – 4.6.4. *La fábula o trama en la metafictionalidad en la literatura digital*, 202 – 4.6.5. *Hacia una concreción del concepto de literatura digital (hipermedialidad e hipertextualidad)*, 207.
- 215 Capítulo V  
*A manera de conclusión*
- 219 *Bibliografía*



## Agradecimiento

Quiero hacer extensivo mi más sincero agradecimiento al Profesor Wiaczesław Nowikow, quien sin su aliento, estímulo y valioso aporte para el desarrollo de mi carrera de investigación, este trabajo no hubiera sido posible.



## Introducción

Históricamente como concepto la literatura ha abarcado muchos espacios y se ha definido de múltiples y diversas maneras. No podríamos ponerle un único límite o frontera, engastarla en un sólo objeto, en un sólo lugar, pues resultaría un método insuficiente para hallar una definición concreta. Por ello, no nos interesa mirarla desde una sola perspectiva, ni tampoco analizarla como una totalidad de su conjunto. No se trata aquí de desarrollar una teoría crítica de la literatura, sino de ahondar en un aspecto más puntual que la rodea desde hace algún tiempo. Fundamentalmente buscamos indagar y establecer criterios, definiciones, categorías, conocer distintos tipos de procedimientos narratológicos, que nos permitan comprender cómo se conforman las nuevas estrategias textuales de la llamada «literatura digital». Sobremanera deseamos presentar los aspectos que están vinculados a la literatura escrita en y para la red. En otras palabras conocer en qué influyen las formas hipertextuales en los textos literarios, por qué poseen la capacidad de adecuarse a las estructuras narrativas y permiten construir así nuevas formas narratológicas en la literatura.

En este sentido partimos del análisis de obras y textos que se pueden clasificar como tradicionales hasta llegar a aquellos textos que trascendiendo su forma “natural” inicial, se pueden considerar prototípicamente hipertextuales. Se trata entonces de definir un recorrido que parta desde aquel literario “tradicional” (el texto que usa como soporte el papel) y de esta manera llegar hasta el texto narrativo digital (escrito especialmente para un soporte electrónico y del cual no poseeremos transferencia a otro modo).

Tomando como punto inicial estas premisas pretendemos pues hacer una revisión profunda del funcionamiento textual interno que se ha creado desde la aparición de los *weblogs* (o diarios interactivos en la red), así como por ejemplo las que se plantean en las nuevas formas narrativas usadas dentro de los videojuegos. De la misma manera estudiar las cualidades literarias intrínsecas que llevan en sí

mismos los hipertextos. Finalmente, un último aspecto que se ubica sobre la base de comparar las estructuras narrativas de la literatura “tradicional” con aquéllas de la literatura digital. Como consecuencia de todo lo anteriormente dicho, se trata entonces de observar, si a partir de estos aspectos podemos declarar cuáles serían las estructuras narratológicas empleadas en el marco de una literatura digital. Para ello pues, resulta necesario tomar en cuenta la fusión teórica y práctica que ha aparecido entre lo digital y la literatura, desde donde podría surgir este nuevo paradigma denominado como: la literatura digital.

Entendemos y aceptamos que en las vanguardias literarias convergieron nuevas formas de expresión de lo literario, donde las prolongaciones de los movimientos y sus rupturas se debatieron entre “pasados” y “futuros”, y por ende entre modernidad y posmodernidad.

Podríamos afirmar que, actualmente, la literatura se ubica en el contexto de lo que se ha definido como las postvanguardias. Éstas pueden ser entendidas como la creciente aparición de nuevas formas de expresión de lo literario, que estarían representadas (entre otras), por ejemplo, en las literaturas hipertextuales o las también llamadas, literaturas hipermediales.

Durante el principio de la década de los 90 en el siglo XX, los hipertextos literarios fueron objeto de profundas polémicas, tanto por su modo de “actuar”, como por el modo de apropiarse de otros contextos y formatos de lo literario. Visto desde esta perspectiva, la literatura digital representa dos aspectos centrales: primero, una ruptura con respecto a la tradición y sus derivadas; y segundo, una transición que marca su punto de partida en las vanguardias literarias y llega hasta las postvanguardias. En esencia, podemos afirmar que se plantea el debate: tradición contra cambio, modernidad contra posmodernidad.

Los nuevos formatos de producción literaria desarrollados en el marco de una “cultura posmoderna” borran con la hipertextualidad las fronteras de otro modo de escribir que se habría fundado previamente en el tiempo de una modernidad. Como observaremos a lo largo del trabajo nos enfrentamos a una nueva generación de escritores que, por ejemplo, utiliza los videojuegos como medio para la literatura, pero no sólo éstos, sino también otros que resultan propios del universo de la virtualidad tales como: *weblogs*, *stop motion*, *Vimeo*, *Twitter*, *Facebook*, etc. A la vez nos encontramos con una literatura que usa asimismo:

la fotografía, el cine, diferentes tipos de recursos telemáticos, etc., utilizándolos como elementos de mediación. Así de esta manera, los autores dan origen a textos que corresponden con su naturaleza literaria. En este sentido es imprescindible revisar cómo las redes sociales han dado curso a un ingente número de autores que cuentan con sus respectivas comunidades virtuales. Escritores que se desplazan dentro de los espacios virtuales y no llevan consigo una definición concreta o nombre que los identifique como tales. En otro sentido son autores que escriben bajo el soporte de plataformas digitales creando así un nuevo modo de literatura o al menos nuevos formatos de escritura, y que no traen para sí mismos el modelo tradicional de “escritor” separándose definitivamente de este paradigma.

A partir de estas perspectivas, nos proponemos sobremanera desarrollar un estudio que hace referencia a los nuevos procedimientos narratológicos utilizados por la literatura en soporte digital. Aquellos que implican el uso de herramientas hipertextuales y que en consecuencia han modificado el sentido último de lo literario. Entendemos por procedimientos narratológicos, no sólo la aplicación de ciertos parámetros críticos “nuevos” a la obra en cuestión, sino aquéllos que también nos permiten analizar, comprender, definir, cómo funcionan algunas de las estructuras discursivas que son implementadas en los espacios virtuales para beneficio de la literatura. Es decir estudiamos las estructuras virtuales que son aplicadas a la literatura y las estructuras literarias que ahora se ensayan en los espacios de la red. Atendiendo a estas premisas, el corpus de nuestro trabajo estará representado por dos obras que han sido escritas con la finalidad de llegar a estos medios. Nos referimos a las novelas del colombiano Jaime Alejandro Rodríguez “Gabiella Infinita” y “Golpe de Gracia”. Para ello abordaremos el estudio de la siguiente manera:

- “Gabiella Infinita” [en sus tres versiones]:
  - a) libro tradicional
  - b) hipertextual
  - c) hipermedial
- “Golpe de Gracia” con elementos de videojuego y uso de *web 2.0*, junto a la intercalación de una novela completamente “textual”, intitulada: “El infierno de Amaury”.

El trabajo partirá desde distintas perspectivas de las que nuestra fuente documental se nutre. Además, analizaremos las novelas en cuestión apoyándonos en fuentes teóricas y documentales que puedan completar el sentido del estudio, y así comprender que la estructura de una novela digital es de carácter polivalente y que de la misma manera posee en su interior un vasto y complejo sistema de estructuras narrativas las cuales están todas conectadas entre sí.

No serán solamente estos métodos teórico–documentales los que nos ayudarán a comprender los textos y las obras de Rodríguez, sino también las tesis desarrolladas a partir de los llamados experimentalismos en la literatura contemporánea. Éstos que también utilizan los soportes virtuales, digitales, y se pueden definir como hipermediales o hipertextuales. Como se puede ver, nuestra propuesta teórica parte de la base del estudio de los nuevos campos de construcciones discursivas.

El objetivo central de nuestra investigación es definir la construcción de los nuevos procedimientos discursivos y trans–dialógicos generados a través de la red. La red supone la contextualización y automatización de procesos y fragmentos textuales que son en sí, construcción de narraciones expresadas de múltiples modos y trans–enlazadas en sí mismas. Debido a su carácter dinámico e interactivo los discursos en la red se constituyen como espacios que están en permanente construcción y deconstrucción, pero además de ello son mecanismos textuales literarios y ficcionales complejos.

Igualmente, las narrativas electrónicas se desenvuelven en el espacio de mapas digitales caracterizados por mostrar una profunda naturaleza rizomática. Con el objeto de poder desplazarnos (navegar) a través de estas narraciones, así como de sus mapas, se utilizan las herramientas de la “red”. A partir de aquí nos surgen varios problemas tales e interrogantes: ¿Cómo se definen y elaboran estas narrativas en Internet hoy? ¿Cuáles son las formas de recepción, apropiación y reapropiación discursiva en el marco de una nueva literatura? Debido a estas interrogantes nos parece necesario configurar un corpus de investigación que nazca de las razones y vinculaciones que nos permitan llegar hasta el fondo teórico del tema planteado.

El cuerpo y la estructura del trabajo está dividido en dos grandes unidades, la primera de carácter absolutamente teórico y la segunda de carácter práctico o aplicación de esa teoría a las obras en cuestión.

La parte teórica está conformada por los dos primeros capítulos e incluye a su vez un detallado estudio sobre las modernidades y las posmodernidades literarias. Se trata de exponer adecuadamente la “apuesta” teórica que surge hoy en América Latina en torno a las problemáticas que aborda la posmodernidad. Para ello partimos de distintas teorías y perspectivas, entre otras la propuesta hecha por Hermann Herlinghaus en base a su estudio intitulado como “Renarración y descentramiento. Mapas alternativos de la imaginación en América Latina”<sup>1</sup>. También desde otro texto fundamental, pero esta vez de Herlinghaus, Eliseo Colón Zayas y Monika Walter intitulado como: “Posmodernidad en la periferia: Enfoques Latinoamericanos de la Nueva Teoría Cultural”<sup>2</sup>. Los estudios sobre modernidades y posmodernidades en América Latina también están apoyados por los trabajos de Fernando Burgos a partir de su texto “Vertientes de la modernidad hispanoamericana”<sup>3</sup>.

Como ya hemos mencionado, la parte teórica estará conformada por los dos primeros capítulos. El primer capítulo: “Modernidades (Mapas conceptuales)”, y el segundo, “Modernidad, posmodernidad en el contexto latinoamericano”. El primero intenta hacer un recuento teórico de la modernidad y de la posmodernidad, representadas tanto como hechos epocales, así como hechos estéticos. El segundo capítulo es una revisión en torno a las formas de representación de la modernidad y de la posmodernidad, pero específicamente en el ámbito geográfico de América Latina.

La segunda parte de nuestra tesis también está dividida en dos capítulos. El primero que, con el objeto de definir una literatura hipertextual e hipermedial y a partir de una revisión de sus elementos particulares, aborda pasajes que se emplean utilizando técnicas de ficción impresa y ficción experimental. En este capítulo también se estudian las nociones de hipertexto y protohipertexto, e igualmente las fuentes históricas de una literatura que da paso a un “nuevo” modo de escritura. El segundo y parte final del trabajo, que analizamos las novelas de Jaime Alejandro Rodríguez, “Gabriella Infinita” (un

1. Hermann, Herlinghaus. (2004). *Renarración y descentramiento: mapas alternativos de la imaginación en América Latina*. Madrid, Iberoamericana.

2. Colón Zayas, 1996.

3. Burgos, 1996

hipertexto interactivo) y “Golpe de Gracia” (un texto absolutamente hipermedial). Aquí desarrollamos algunas de las puestas en estudio y análisis narratológicos del texto digital.

La estructura del presente trabajo nos condujo por distintas vías y caminos, siempre intentando apuntar a la concepción central del tema. Sin embargo, el complejo tratamiento que este exige tiende a diseminarse y parece de difícil dominio. Por ello resulta necesario explicar que desde el momento en que decidimos emprender la investigación, el mismo proceso que la condujo decantó el lugar donde deberíamos poner más énfasis para comprender los textos de Rodríguez. Ésta es la parte de nuestro trabajo que consideramos más ardua, porque estribó en saber definir lugares, ideas, conceptos, temas, etc., y relacionarlos con los dominios hipertextuales que la convocan.

Los nuevos retos que la literatura se propone como afrenta son los mismos que nos llevan a comprender si podríamos vincularnos a nuevas formas de expresión literaria. Por ello, indagaremos hasta dónde resulta permisible establecer encuentros entre literatura y “digitalidad”. Si resultara posible emparentar ambas, eso significaría que estaríamos ante una nueva dimensión de la literatura y sus correspondientes definiciones.



## Modernidades (Mapas Conceptuales)

### **1.1. Desarrollo histórico de los conceptos: Modernidad, Posmodernidad**

Durante los últimos 25 años del siglo XX, el debate dado entre modernidad y posmodernidad ha sido objeto de grandes disputas, producto de las cuales la historia del pensamiento se ha visto severamente fragmentado. A partir de estas “rivalidades” intentaremos definir cuáles han sido las cercanías y las distancias, las aproximaciones y las diferencias que ha habido entre ambos modos de pensar.

En este contexto (ético–estético) de permanente conflicto surge la llamada literatura hipertextual o literatura hipermedial. Los hipertextos y las hipermedias son como especie de objetos literarios que no podrían estudiarse entendidos sólo desde una perspectiva moderna. A la luz de los campos en los que surgen las nuevas discursividades la modernidad se vuelve insuficiente para dar cuenta de sus estructuras. No así, la posmodernidad goza de un poder autónomo que le permite dar rienda suelta a estos modos textuales. No obstante esta vieja disputa, es precisamente allí en ese espectro de “borramiento” de las fronteras de especialidades, donde estas literaturas se alojan cómodamente.

La diseminación de los límites que existe entre modernidad y posmodernidad, las imprecisiones entre unas y otras, sus falsas “mostraciones”, sus simulacros, han dado sentido y origen a un espacio donde la literatura todavía no encuentra en modo alguno un lugar para ubicarse, ya que su propio concepto también se halla en cuestión. Llevar adelante esta discusión se convierte en una necesidad imperiosa, pues de esa dispersión que han sufrido los campos teóricos se obtiene como resultado una complicación

en el concepto mismo de literatura. Visto desde una perspectiva literaria, la llamada *literatura digital* debe ante todo esclarecer qué papel estaría jugando, pues se agrega a ella un nuevo elemento, nos referimos a la tecnología de la información.

Comprender este universo teórico exige en primera instancia establecer un acercamiento al desarrollo histórico de la literatura hispanoamericana, planteándonoslo en términos de sus vertientes conceptuales. Un acercamiento que abarque al menos una buena parte del siglo XX y lo que va del siglo XXI. Debemos definir cuatro ejes principales de análisis, a saber: *Vanguardia*, *Postvanguardia*, *Modernidad* y *Posmodernidad*. En relación con ello, no pretendemos estudiarlos bajo un eje diacrónico, o quizá intentar algún tipo de periodización al respecto, sino más bien partir de grupos de autores o escritores que representan y dan cuerpo a estos tiempos y a estas estéticas. También nos parece necesario aclarar en este principio por qué nos referimos a *Posmodernidad* sin (t) y no *Postmodernidad* con (t).

Otro de los campos que es necesario analizar hace referencia a la complicación y confusión que surge en múltiples ocasiones entre los conceptos modernidad y modernismo. Pensamos que una parte de la crisis del pensamiento moderno ha surgido de esta confusión. Inicialmente debemos decir que desde las grandes perspectivas del pensamiento filosófico se desprende que entre modernidad y modernismo no hay fuerzas suficientes para que colinden. En efecto, no tendrían por qué “tocarse”, y sin embargo en ocasiones una tacha al otro, modernidad a modernismo, o viceversa.

En el centro de todos estos conflictos teóricos se afirma la existencia de la *literatura digital*. Todavía no podríamos afirmar si esta aparece como género, como forma, como estructura de la literatura. Que haya una literatura digital, una literatura que se escriba a través de los medios de la red es una muestra “fehaciente” del surgimiento de una estética posmoderna (sin que el resultado de ello sea una delimitación a priori del contenido). Además es de hacer notar que tampoco este perfil es el resultado *per se* de una clasificación aunque en ocasiones se preste a confusión. Lo que sí parece claro es que a partir de allí la literatura elabora una serie de estructuras narratológicas potenciadas por el desarrollo de los diferentes sistemas discursivos que cada día más expone frente a nosotros la red. Esta potenciación apunta también a nuevas maneras de construir lo narrado, ya que es en principio el

origen de lo que se cuenta, de la manera cómo se afronta la anécdota y la historia, lo que hace de ella un nuevo tipo de escritura, de literatura.

Un aspecto último que debemos afrontar es que, a la luz de los nuevos esquemas literarios presentes, necesariamente deberíamos estar ante la aparición de un nuevo tipo de lector. Un lector que a la vez pueda considerarse a sí mismo como autor, entendiéndolo no sólo como *autor-comentador* sino también como un dialogante, un confrontador. De acuerdo con ello y según la noción barthiana<sup>1</sup> estaríamos frente a un autor que se preocupa por “poner las cartas sobre la mesa”. Un autor que colocándose frente al lector se ha convertido entonces en el modelo perfecto de un “jugador”, un apostador en serie vinculado a un juego, no de intercambio de fichas, sino de “hablas”. Tal como se puede observar, vemos que la red entonces nos ofrece múltiples medios y formas para las convergencias planteadas (modernidad – posmodernidad) y que resulta necesario explicarlas con el objeto de estudiar como aparecen unas y otras. Ambos tiempos, ambas formas han cambiado sustancialmente el rumbo total de la literatura.

## 1.2. Modernidad como hecho epocal

¿Cuál es el sentido de que en un estudio se nos prevenga sobre las nuevas formas de la literatura para abrir con el tema de la modernidad? Inicialmente intentamos proceder realizando una caracterización tanto de sus órdenes, así como de sus estructuras. Aquellas que a su vez definen y dan cuenta de la aparición de nuevas fronteras entre la llamada literatura “tradicional” y la literatura digital. Esto es: una otra literatura que responde a juegos narrativos, metáforas que están desplazándose en el marco de una transición total. En consecuencia, se pretende definir: sentido y orden de la modernidad en el marco de la literatura occidental. Asimismo observar cómo el modelo precitado se traslada hasta América Latina. Sin ello, no podríamos dar cuenta de ciertos rasgos que resultan alusivos al desarrollo de las vanguardias literarias en el continente, y a su vez tampoco de la conformación de las nuevas fuentes narratológicas que nutren a la literatura hoy.

1. Roland Barthes (1980). *S/Z*. México, D.F., Siglo Veintiuno.

Desarrollaremos más adelante los problemas básicos que confronta la modernidad desde el momento en que se vincula a los debates “postísticos”. Aún y cuando pensar en clave moderna no incluye la idea de un «post», sino más bien de un: adelantarse en el tiempo, actualizar el catálogo de herramientas intelectuales, sociales, culturales, políticas. Es necesario afirmar que cada tiempo, cada espacio ha tenido ya su propio lugar de debate. No resulta lo mismo pensar la idea de modernidad en el siglo XVIII, por ejemplo, que su desarrollo durante el siglo XX. Puesto que el último siglo se vio aventurado por el “fantasma” de novedosas invenciones queríamos asociar la idea de modernidad a la idea de tradición. Se debe pensar que si se asume a la modernidad como un hecho epocal es porque esta, sobremanera trató por encima de todas las cosas aferrarse a sus modos de pensamiento. La modernidad tendrá así una doble paradoja: por un lado, convertirse en la vanguardia (pero eso le significaría abandonar su propio proyecto de consolidación); por otro lado, mantenerse aferrada a la relación tiempo–espacio persistiendo a su propia lógica de sentido y anulando así todo efecto de novedad. Como se ve, de cualquier vía que tome surgirá siempre una contradicción, una paradoja.

En ese juego de contradicciones la literatura también tuvo su debate implícito, adonde los nuevos operadores tecnológicos que revolucionaron el surgimiento de los «postismos», (léase: postmodernidad, postestructuralismo, sociedad postindustrial)<sup>2</sup> dejaron “exhausto” a un tiempo moderno que intentaba adecuarse al vertiginoso ritmo del surgimiento de las nuevas tecnologías y de otros contextos. En consecuencia la modernidad arriba a su primer gran crisis llena de paradojas y contradicciones. Muchos la predijeron, pero la referencia por excelencia que la augura está asentada teóricamente en el libro “Dialéctica de la Ilustración”<sup>3</sup> de Max Horkheimer y Theodor Adorno. La escuela de Frankfurt y sus representantes a partir de allí acusaron que el sistema de “explicación del mundo” se vio vastamente afectado, y toda postmodernidad operó sobre la base del derrumbe del pensamiento de la razón moderna, la que además, según Hans Robert Jausss dio como consecuencia el desarrollo del deconstructivismo y

2. Daniel Bell (1976). *Advenimiento de la sociedad post-industrial: un intento de prognosis social*. Alianza Universidad, Madrid.

3. Max Horkheimer (1999). *Dialéctica de la Ilustración*. Círculo de Lectores, Barcelona.